



TRABAJO FINAL DE GRADO

Modalidad: Monografía

PSICOLOGÍA AMBIENTAL: RECORRIDO HISTÓRICO, PERSPECTIVAS Y DESARROLLO EN LATINOAMERICA.

Estudiante: María José Villalba Mello

C.I. N° 4.320.402-7

Docente Tutor: Doc. Magister María Verónica Blanco

Montevideo, Julio 2020.

INDICE

AGRA	DECIMIENTOS	3
RESU	MEN	4
INTRODUCCIÓN		5
1- EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL.		7
1.1	Primer Nacimiento.	7
1.2	Segundo Nacimiento.	10
2- PSI	COLOGÍA AMBIENTAL Y ENTORNO	12
2.1	Definición y características de la PA y el Entorno	12
2.2	Diferentes Perspectivas de abordaje en la relación entorno-persona	15
2.	2.1 Perspectiva del Rasgo	15
2.	2.2 Perspectiva Interaccionista	16
2.	2.3 Perspectiva Organísmica o Sistémica	16
2.	2.4 Perspectiva Transaccionalista	17
2.	2.5 Perspectiva Psicología Social Comunitaria	18
3- PSI	COLOGÍA AMBIENTAL LATINOAMERICANA	19
3.1 (Contribuciones de la PA Latinoamericana	20
3.2 I	Desarrollo académico la PA Latinoamericana	22
4- DES	SARROLLOS VINCULADOS A LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL EN URUGUAY	24
5- COI	NCLUSIONES	27

AGRADECIMIENTOS

A mis hijas Antonella y Priscila por su amor y comprensión,

A Verónica mi tutora por su paciencia y comprensión,

Y a todos aquellos que en algún momento han dedicado su
tiempo a mi trabajo.

RESUMEN

La Psicología Ambiental es una disciplina que analiza los procesos psicológicos que intervienen en la interacción de las personas con los entornos sociofísicos en un contexto histórico - social determinando. El recorrido histórico que realizamos en este trabajo de la psicología ambiental la ubica cómo una disciplina científica que surge como respuesta a determinadas demandas que provienen del 'ámbito social y académico. Los primeros manuales que se publicaron de psicología ambiental son de origen norteamericano y los mismos ubican su nacimiento a partir de 1960, esto la sitúa como una disciplina relativamente joven. En la literatura empleada para realizar este trabajo la evolución de la psicología ambiental se desarrolla en distintas etapas denominadas: Primer Nacimiento, Transición Americana, Segundo Nacimiento y por último Psicología Ambiental. En un principio el objetivo de la psicología ambiental es comprender los procesos psicológicos que intervienen en la interacción entre las personas y los ambientes físicos, sin embargo, no tardaron en advertir que a menudo es difícil aislar a las personas de sus dimensiones sociales, por lo que el objeto de análisis pasó a ser el ambiente o entorno sociofísico. Se realiza un análisis de diferentes perspectivas de abordaje en la relación entorno-persona propuestas por Valera (1996) y Weisenfeld (2001). El análisis realizado por Wiesenfeld & Zara (2012), permiten acercar a los lectores sobre el estado de arte de la disciplina en el continente latinoamericano.

Palabras Claves: psicología ambiental, entorno, perspectivas y Latinoamérica

INTRODUCCIÓN

La Psicología Ambiental es una disciplina que analiza los procesos psicológicos que intervienen en la interacción de las personas con los entornos sociofísicos en un contexto histórico-social determinando. El recorrido histórico que realizamos en este trabajo permite ubicar a la psicología ambiental cómo una disciplina científica, que surge como respuesta a determinadas demandas que provienen del ámbito social y académico.

Los primeros manuales que se publicaron de psicología ambiental son de origen norteamericano y los mismos ubican su nacimiento a partir de 1960, esto la sitúa como una disciplina relativamente joven. Su propagación en varios países se debe tanto a intereses científicos como sociales, los problemas que ocupan a esta disciplina exigen la búsqueda de nuevas aproximaciones para su entendimiento y solución. Su propagación se ha producido de manera desigual en diferentes países y en distintas áreas como la investigación, la docencia y la formación profesional.

En la literatura empleada para realizar este trabajo la evolución de la psicología ambiental se desarrolla en distintas etapas denominadas: Primer Nacimiento, Transición Americana y Segundo Nacimiento. Estas etapas transcurren entre 1910 -1960, en escenarios diferentes. Atravesadas cada una de ellas por distintas circunstancias sociales, económicas y políticas las cuales influyeron en el desarrollo de la disciplina. El período comprendido entre 1930-1945 Pol (2006), lo denomina Transición Americana, donde la psicología ambiental americana recogió sin ruptura la influencia germánica y de esta forma se establece un doble nexo entre la primera y la segunda psicología ambiental de los años sesenta. En cada una de estas etapas encontramos que la disciplina tiene un objetivo, objeto y un enfoque diferente.

En un principio el objetivo de la psicología ambiental es comprender los procesos psicológicos que intervienen en la interacción entre las personas y los ambientes físicos, sin embargo, no tardaron en advertir que a menudo es difícil aislar a las personas de sus dimensiones sociales, por lo que el objeto de análisis pasó a ser el ambiente o entorno sociofísico.

Inicialmente fueron los ambientes construidos los que captaron el interés, sin embargo, la degradación del medio ambiente impulsó a que rápidamente se orientara la atención hacia ambientes naturales.

El carácter interdisciplinar de la PA le permite abordar la complejidad de los fenómenos que se establecen en relación con el objeto de análisis.

Los psicólogos ambientales han comprobado que el ambiente afecta el comportamiento de las personas al mismo tiempo que las personas afectan el ambiente, estableciéndose una relación reciproca.

En este trabajo desarrollaremos las diferentes perspectivas que constituyen formas diferentes de interpretar y analizar la relación entorno-persona. Retomando las mencionadas en Valera (1996), que es la ofrecida por Altman y Rogoff y la que aporta Weisenfeld (2001), en la cual el ambiente es concebido desde una perspectiva desde la Psicología Social Comunitaria latinoamericana.

Otros aspectos que se desarrollan en este trabajo son las contribuciones de la disciplina y el desarrollo académico desde el continente Latinoamericano. Los datos aportados en el análisis realizado por Wiesenfeld & Zara (2012), permiten acercar a los lectores sobre el estado de arte de la disciplina en el continente.

El desarrollo académico de la disciplina en el contexto latinoamericano se ha producido de manera desigual en distintas áreas. Al respecto Figueroa (1995), propone que se deben implementan programas que eduquen en todos los sectores de la sociedad y mejoren la formación de profesionales ambientales en Latinoamérica.

1- EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL.

1.1 Primer Nacimiento.

En esta primera etapa del S XX, las investigaciones en Europa se enfocaban en analizar como el entorno del individuo incide en el "comportamiento", los escenarios de interés son las ciudades, el diseño arquitectónico y la incidencia de los factores ambientales en las mismas. Pol (2006), considera que son importantes los aportes que realiza Hellpach entre 1911- 1924, sus investigaciones no serían las más comunes de la psicología de esa época. En su trabajo concluye qué la psique depende de su ambiente fáctico.

El objetivo de sus investigaciones era comprender los fenómenos para predecir y transformar. La noción de ambiente que emplea en sus investigaciones no es la misma que se considera desde la psicología ambiental (PA en adelante) de la actualidad, sin embargo, en su obra Geopsyche (1924), analiza los efectos del entorno y la manera que influyen las condiciones climáticas y geográficas sobre vida de los sujetos. Sus investigaciones se aproximan a las ideas actuales del medio ambiente, dentro de las tendencias más recientes de la PA. Pol (2006), afirma que en los trabajos de Hellpach se concluye que el entorno fáctico influye en los procesos psíquicos de las personas. Divide el ambiente en tres círculos, entorno natural, entorno comunitario y mundo construido. Estos entornos ejercen dos tipos de influencia en la mente de las personas, significados de las impresiones (experiencia inmediata) y las consecuencias psicológicas que generan estas impresiones en los sujetos. En 1939 realizó investigaciones sobre los fenómenos típicamente urbanos, concluyendo en los mismos que el medio ambiente "Umwelt", ejerce una triple influencia en las personas: como medio natural, como entorno social y como entorno histórico-cultural. Los aportes realizados por Hellpach, fueron retomados recién en 1980, en la segunda etapa de la PA, al respecto Pol (2006), considera que la falta de reconocimiento de los trabajos de este autor se debe a un descuido o a que "his text is more programmatic tan empirical" (p.98).

Siguiendo esta línea, Pol (2006) plantea que Hellpach no es en único psicólogo a comienzos del S XX en Alemania interesado en realizar investigaciones entre la relación entorno-persona. En 1903 se realizaron investigaciones en el ámbito industrial, donde se manipulaban las condiciones de los entornos laborales con la finalidad de aumentar la productividad. En este período aparece un término que vincula a la psicología con el ámbito industrial "Psychotechnik". Los psicólogos se encargaban de realizar experimentos para seleccionar a los mejores individuos y los métodos de trabajo que aumentarían la producción. Años más tarde en Norteamérica se desarrolló el experimento de mayor trascendencia en el

ámbito industrial en Chicago denominado Hawthorne (1927-1932), que consistía en manipular los sistemas de iluminación, aspectos del diseño del entorno y las condiciones de trabajo de los sujetos de manera deliberada. Se consideraba que la manipulación de estos elementos aumentaría la productividad de los sujetos. Sin embargo, los resultados impactaron de manera negativa ya que los mismos estaban centrados en los determinantes internos de los sujetos y dejaban de lado el entorno contextual. Esto ocasionó que desde la psicología en general no se prestara atención a los factores del medio ambiente, enfocándose los estudios en los determinantes internos del comportamiento, dejando de lado los factores contextuales.

En estas primeras investigaciones se considera al individuo como un producto del ambiente. El individuo es un agente pasivo que tan solo responde a los elementos o estímulos de la ciudad, se observa un fuerte predomino del conductismo radical y un carácter extremadamente objetivista.

A partir 1935, la corriente Gestáltica tiene un fuerte predomino en las investigaciones, el énfasis se pone en las vivencias subjetivas que cada persona desarrolla con el contexto en el cual interactúa ya sea familiar, social o cultural. Esta corriente surge como reacción contra la corriente conductista, que rechazaba los fenómenos subjetivos. En este sentido Pol (2006), destaca los aportes de las investigaciones de Koffka a la PA, en las cuales diferenció los entornos con los cuales interactúan los sujetos, por un lado el entorno físico (el cual habita el sujeto) y el que percibe (como lo experimenta el sujeto). Según Pol (2006), "The geographical environment refers to that which exists in the real world and the behavioural one refers to the environment experienced by a person (p.98).

Estas investigaciones realizadas en la primera mitad del S. XX, serían aportes teóricos que fundamentarían las bases para el desarrollo de la PA. Al respecto, Pol (2006) afirma que: "Notwithstanding, their contributions cannot be understood without bearing in mind the contexts in which they took form: a period infused with a considerable level of environmental sensitivity" (p.99). Durante este período se forjan según Pol (2006), los fundamentos teóricos que serían retomados en los trabajos realizados en Norteamérica a partir de los años cincuenta. Pol (2006), considera que los aportes de las investigaciones que mencionamos anteriormente intentaban explicar la incidencia de los elementos del entorno físico y como las mismas determinaban los rasgos de la personalidad de los sujetos. La preocupación no era exclusivamente teórica o epistemológica, se intentaba comprender los acontecimientos de una sociedad en transición, en donde aparecen problemáticas relacionadas con los cambios geopolíticos, los avances tecnológicos, los movimientos migratorios, la pobreza y la marginalidad. Pol (2006) menciona que se visualiza un cambio en las investigaciones, el

objeto de interés deja de ser las condiciones internas de los sujetos. Y se comienza a prestar atención a las condiciones externas que provienen del entorno físico.

. Entre 1930-1945 se producen fuertes movimientos migratorios como consecuencia de los conflictos originados por la II guerra mundial y la crisis económica, esto afectó al mundo entero. Se produjo un fuerte movimiento de profesionales europeos que emigraran hacia Norteamérica. Al respecto Pol (2006), plantea que a su llegada estos profesionales se encontraron con un escenario que presentaba conflictos sociales similares a los que se visualizaban en Europa, esta etapa es denominada Transición Americana, básicamente sostiene que los cimientos teóricos ya se encontraban en el campo afirma, "As a whole, all that would be was already present in the period... a heritage too precious so as not to speak of environmental psychology" (p.104.)

Los aportes de K. Lewin, psicólogo y filósofo alemán exiliado en Norteamérica al desarrollo de la disciplina, fueron pilares fundamentales para la evolución de la PA de ese país. En sus investigaciones desarrolla el concepto sobre la teoría del campo y el de espacio vital. La teoría del campo consistía en que las personas procedían según el modo en el que percibían e interactuaban con el entorno. La conducta del individuo estaba determinada por la forma en que este interactuaba con su entorno en un momento determinado y concreto. Su propuesta metodológica para abordar la relación entorno-persona es la Investigación Acción, es una forma de indagación introspectiva colectiva emprendida por participantes en situaciones sociales. Lewin fue maestro de Roger Barker y Herbert Wright quienes, a inicios de la década de los cuarenta fundaron la Midwest Psychological Field Station en Oskaloosa, Kansas, donde desarrollaron investigaciones sobre el comportamiento observable de los sujetos, en el escenario natural. Para Barker, la conducta es indisociable de su escenario. El objeto no es ya el de los inicios de Hellpach "la mente en el su medio", sino "la conducta manifiesta en su escenario". Su objetivo era comprender para predecir y transformar la conducta desde la manipulación del escenario, aplicando una metodología propia y peculiar. En estas investigaciones el objeto sería el entorno físico, que determinaría el comportamiento de los sujetos y el objetivo se enfocaba en predecir para transformar y controlar la conducta de estos.

Durante los años cincuenta se destacan los aportes de E. Brunswik, su teoría funcionalista, colocará a la psicología como la ciencia que estudia la relación organismo-ambiente. Según Pol (2006), su teoría contribuiría a aportar características de la situación en la que se produce el acto perceptivo. Se considera a la persona como un agente activo, orientado y participativo dentro del proceso perceptivo. El entorno es considerado una unidad global sobre la cual se estructuran los procesos perceptivos. Su teoría permitió incorporar en

mayor o menor grado, los aspectos cognitivos, interpretativos y valorativos dentro de las teorías sobre la percepción ambiental. En definitiva, se considera la percepción ambiental como un proceso global, más allá de la simple captación y estructuración de estímulos. El objetivo será comprender el proceso de interacción entre el perceptor y el nicho ecológico en el cual se da el proceso perceptivo, no el estímulo aislado y manipulado artificialmente. E. Brunswik se formó en Alemania, con una impronta en la psicología de la Gestalt. Al igual que K. Lewin emigró a Norteamérica, donde continuó sus investigaciones, junto a Tolman y Lewin,

1.2 Segundo Nacimiento.

Pol (2006), considera que el segundo nacimiento de la PA se analiza desde escenarios diferentes. Por un lado, en Alemania el desarrollo de la PA está vinculado a la arquitectura de la ciudad, la reconstrucción de las ciudades permitió el desarrollo de encuentros entre arquitectos y psicólogos que buscaban mejorar las condiciones arquitectónicas de la ciudad, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas. Y por otro lado encontramos una PA norteamericana donde su desarrollo proviene impulsado por la relación de los individuos con las instituciones totales. Pero en ambos casos surge según Valera (1996), como una Psicología de la Arquitectura y a partir de 1960 la PA adquiere "carácter de disciplina".

Valera (1996), plantea que diferentes sucesos contribuyeron al desarrollo de la PA durante la segunda mitad del SXX. en el continente norteamericano. Las primeras investigaciones estaban enfocadas en estudiar como la alteración de los elementos del espacio físico produce efectos sobre las conductas de las personas. Durante los años 60, se produce el auge de las disciplinas aplicadas dentro de la psicología, lo que permitió ampliar sus áreas de interés hacia aspectos más sociales. En Norteamérica las condiciones económicas eran favorables para la expansión de ideas orientadas al concepto de bienestar y calidad de vida, desde el contexto académico se comienzan a realizar esfuerzos para crear nuevas formas teóricas y metodológicos para aproximarse a la comprensión de la relación entorno-persona "...formular nuevas aproximaciones tanto en el plano teórico como metodológico para explicar la complejidad de las relaciones entre la gente y sus entornos" (Valera, 1996, p.17).

A nivel teórico fueron importantes las conceptualizaciones ambientales a partir de los rasgos de la personalidad. El énfasis permanece en las personas, pero dentro del contexto organizacional. Valera (1996) plantea que fueron importantes los aportes de O. Newman (1970) su **teoría del espacio defendible** profundiza sobre el vínculo que se genera entre el

sujeto y el diseño arquitectónico de su vivienda. También profundizó en temas relacionados con los de delitos, argumentando de qué manera el diseño urbano influye y promueve la criminalidad en los sujetos, en los entornos desfavorables. Las investigaciones en cognición ambiental proporcionaron información acerca de cómo las personas incorporan y usan la información ambiental. Se destacan las investigaciones de Tolman donde se explica que la mente crea un mapa y en función de este será el comportamiento de los sujetos, este mapa cambia permanentemente debido a su interacción con el ambiente desde donde obtiene información y actúa en función de esta. Esta herramienta fue utilizada en ese período principalmente por arquitectos.

Pol (2006), considera que en los años consecutivos fueron fortaleciendo a la disciplina a nivel teórico y metodológico. Durante los años 70 tomaron relevancia las relaciones en los contextos sociales, según Valera (1996) "... la investigación pasa de centrarse más sobre las experiencias individuales a un interés marcado por los fenómenos sociales-grupales en relación con su medio sociofísico" (p.18)

Durante los años 80 Pol (2006), se refiere a que se observa una nueva etapa en el desarrollo de la PA donde las problemáticas ambientales, el avance tecnológico y el crecimiento de las ciudades aumentó de manera deliberada el consumo de las personas. La crisis económica y social se agudiza y se comienzan a visualizar fenómenos que afectan el escenario natural, aparecen problemas que ponen en riesgo la supervivencia de los sujetos. Al respecto se visualiza una transición de una psicología de la arquitectura a una psicología ambiental verde. Pol (2006), advierte que esto no significa que se dejen de lado los temas de las ciudades, por el contrario, se incorporan los problemas ambientales relacionados, con el cambio climático y el agotamiento de recursos naturales. La demanda ya no provenía solamente desde el ámbito académico, los grupos ecologistas comenzaron a reclamar mayor atención hacia las problemáticas ambientales. En respuesta a esto, desde el orden académico se comenzaron a abordar las problemáticas sociales y ecológicas respectivamente. Se generaban espacios de investigaciones a nivel académico, buscando resolver los conflictos ambientales, se pretendía contribuir y mejorar las condiciones de los entornos con los cuales interactuaba el sujeto. A medida que el avance tecnológico, el desarrollo de las grandes ciudades e industrias fue aumentando, los problemas ambientales se fueron agudizando, amenazando la existencia de los recursos naturales al igual que la existencia del ser humano, tema que ocupa y preocupa tanto a psicólogos ambientales, otras disciplinas y a los Estados.

Pol (2006) concluye, que los acontecimientos que se sucedieron a partir de la década de los ochenta generaron un cambio importante en la filosofía social y ambiental, incluso a nivel de gobiernos. A partir de esta época se comienza a hablar de una PA verde o de

desarrollo sustentable. Como se menciona anteriormente no se abandonan los ámbitos y conocimientos conseguidos en las etapas anteriores, sino que se incorporan nuevos parámetros de referencia, tanto ecológicos, como sociales y económicos, a su reflexión y análisis de la realidad. Desde este punto es que trabajan los investigadores a fin de contribuir desde la PA intentando revertir las situaciones negativas que amenazan la existencia de generaciones futuras.

2- PSICOLOGÍA AMBIENTAL Y ENTORNO.

2.1 Definición y características de la PA y el Entorno

Moser (1998), plantea que la PA es una disciplina que estudia la interacción de la persona con su contexto físico o social, en los cuales interesa comprender los procesos psicológicos que intervienen en la interacción entre las personas-entorno, en un momento histórico determinado. Según este autor adquieren un significado importante las dimensiones sociales y culturales del entorno. La interacción de la persona- entorno se desarrolla en el contexto físico y social, en este sentido cada persona le atribuye un significado a su entorno y actúa en función de este. Moser (1998), lo explica de la siguiente manera "Cada pessoa percebe, avalia e tem atitudes individuais em relação ao seu ambiente físico e social. Por outro lado, inter-relação também quer dizer que estudamos os efeitos desse ambiente físico particular sobre as condutas humanas". (p.121).

Moser (1998), atribuye algunas características a la interrelación entorno-persona, plantea que la misma es dinámica, recíproca y se produce en los contextos naturales o construidos. Que sea dinámica significa que el sujeto modifica su ambiente al mismo tiempo que el ambiente incide en el comportamiento de los sujetos. El foco de atención está en las variables psicológicas y conductuales que intervienen en esta relación. Siguiendo a Wiesenfeld (2001), plantea que el objetivo es comprender las transacciones humano-ambientales y de esta manera transformar las condiciones adversas.

Wiesenfeld (2001) y Moser (1998) conciben el entorno como un complejo de estimulación, que determina la conducta de los sujetos. El mismo permite que las problemáticas ambientales sean abordadas por diversas disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales (la geografía, la antropología, la sociología, al igual que otras ramas de la psicología) y a otras áreas como (la ingeniería, la arquitectura, el urbanismo, la biología, etc.) cada una desde sus propias metodologías y enfoques teóricos.

En las primeras investigaciones a partir de la consolidación de la disciplina en 1960, Valera (1996), plantea que para la PA los temas relevantes provenían desde los entornos físicos, específicamente la arquitectura de la ciudad (diseño de viviendas, barrios, lugares de trabajo). Se considera que los primeros psicólogos ambiéntales, tienen en claro su campo de acción disciplinar. Sin embargo, donde aparecen las dificultades es al momento de encontrar una definición unificadora de la disciplina, siguiendo a Valera (1996), plantea una serie de características que afectan el contenido de la definición de la PA. En primer lugar, su carácter interdisciplinar, "...la sitúa en un área de difícil delimitación por lo que se refiere a un campo de investigación coherente" (Valera,1996, p.2). Su objetivo es ofrecer respuestas aplicadas a determinadas demandas sociales, en este sentido se considera la PA como una disciplina con "...multiplicidad de enfoques tanto teóricos como metodológicos y de ámbitos de aplicación que a menudo dificultan una visión integrada y unitaria de la materia..." (Valera,1996, p.3).

Moser (1998), se refiere que la multiplicidad de definiciones, orientaciones teóricas y metodológicas contribuyen a comprender la complejidad de fenómenos que intervienen en la relación entorno-persona, considera que la PA es un *laboratorio en Psicología*, "*Em Psicología Ambiental, para resolver determinados problemas, ter uma idéia mais clara da complexidade do ambiente, utilizamonos muitas técnicas e resultados da Psicología, mas também temos que renovar."* (p. 124). La multiplicidad metodológica le permite actuar en diferentes escenarios, optar por diferentes estrategias al momento de abordar distintas temáticas y obtener resultados positivos en beneficio a la relación entorno-persona.

La metodología ecléctica planteada en Valera (1996), hace posible que coexisten diferentes métodos de investigación y formas de aproximarse a la relación entorno-persona. Al respecto Wiesenfeld & Zara (2012) plantea que existe un predominio de metodologías cuantitativas y cualitativas respectivamente, así como los métodos "ecológicos" que permiten estudiar las relaciones entorno-personas. Valera (1996) se refiere a la visión holística de la PA, desde donde se analiza el sistema en su conjunto de forma integral e integrada, tanto en los entornos construidos como naturales y su orientación aplicada, la sitúa en permanente diálogo, con los actores sociales y con otras disciplinas. Valera (1996), define la PA de la siguiente manera.

De esta manera puede entenderse la Psicología Ambiental como la disciplina que tiene por objeto el estudio y la comprensión de los procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades y sus entornos sociofísicos. Como disciplina científica comparte con otras disciplinas un campo de estudio común configurado por el conjunto de

fenómenos que implican directamente a las personas con sus entornos. (Valera, 1996, p.4)

Wiesenfeld (2001), plantea dos enfoques tradicionales que han predominado para abordar la interacción entorno-persona, el enfoque positivista, en el cual se destaca la dimensión cognitiva y conductual y el otro que proviene desde la fenomenología, que enfatiza la experiencia ambiental como parte de la experiencia humana. Una característica que comparten estos dos enfoques es que priorizan los procesos individuales, en este sentido la autora propone una concepción socio-construccionista del ambiente que supone "una ontología relativista, en tanto diferentes contextos y experiencias generan diversas significaciones sobre el ambiente y las mismas son históricas y dinámicas." (p.7). Algunas características de esta concepción es la comprensión holística del entorno-persona y el ambiente es concebido como una realidad intersubjetiva la cual es construida por la interacción social y los procesos abordados son los grupales.

Desde la PA, se mencionan cuatro niveles en los cuales interactúan los sujetos, en los mismos intervienen las variables físicas (tiempo, espacio) así como las variables sociales (cultura y sistema de valores), ya que ambas determinan el comportamiento del sujeto. Navarro (2004), denomina estos cuatro niveles de la siguiente manera:

- Micro-ambiente: es el espacio privado o individual donde el sujeto tiene control absoluto sobre este espacio y le otorga al mismo un sentimiento de seguridad. Es el ambiente en el que desarrolla su vida privada.
- Ambiente de proximidad: es un espacio compartido con otros actores sociales, en el cual intervienen los aspectos afectivos con el espacio físico y social.
 Este ambiente es semiprivado.
- Macro-ambiente: es un espacio público, donde el control es mediatizado y compartido.
- Ambiente global: es una dimensión planetaria, donde el individuo no tiene control sobre el mismo.

Navarro (2004), propone que desde la PA es posible que los entornos se examinen teniendo en cuenta las dimensiones temporales de cada contexto, incorporando la dimensión sociocultural del comportamiento individual y colectivo. Al respecto Wiesenfeld (2001), plantea que "Los significados en cuestión remiten a un contexto espacio- temporal determinado, de modo que en ellos influyen las condiciones políticas, económicas, sociales, del mismo y al igual que estas cambian con las circunstancias y el tiempo." (p.7).

2.2 Diferentes Perspectivas de abordaje en la relación entorno-persona.

Weisenfeld (2001), concibe el entorno como el conjunto de circunstancias o factores sociales, culturales, morales, económicos, etc., que rodean a las personas en un momento determinado e influye durante el transcurso de la vida de los sujetos. Habitualmente se diferencian dos entornos, el natural que es aquel que no ha sido modificado por el hombre y el construido que son los espacios modificados por el ser humano. En las investigaciones los psicólogos ambientales intervienen en diferentes escenarios: de aprendizaje, sociales, naturales, construidos, todos esos escenarios que permiten analizar la interacción e interrelación de las personas con los mismos.

Una forma de aproximarse al estudio del entorno es la que propone Valera (1996) y se refiere a la situación multiparadigmatica ofrecida por Atman y Rogoff (1987), donde se distinguen cuatro perspectivas que no son exclusivos de la PA, pero aportan cuatro formas distintas de interpretar y analizar la relación entorno-persona desde la psicología. Weisenfeld (2001), propone una perspectiva propia de la PA latinoamericana, desde un abordaje sociocontruccionista de la psicología social comunitaria.

Weisenfeld (2001) considera que en las primeras perspectivas el predominio de la corriente positivista les otorga a las investigaciones una serie de características en las cuales se destaca la dimensión cognitiva y conductual del ambiente (el mismo es considerado receptor y proveedor de comportamientos y cogniciones) y el objetivo es la explicación, predicción y control de los fenómenos y la identificación de las regularidades. Mientras que en las últimas predomina la influencia de la corriente fenomenológica, donde la experiencia ambiental parte de la experiencia humana, se estudian los significados e interpretaciones de las experiencias de las personas con el ambiente. Desde esta perspectiva adquieren importancia los significados y valores que los sujetos le otorgan al ambiente. Se intenta llegar a la comprensión de los fenómenos ambientales, involucrando en el proceso de investigación a las comunidades.

2.2.1 Perspectiva del Rasgo.

Según plantea Valera (1996), en esta perspectiva los trabajos se centraban en las condiciones internas del individuo, sus procesos psicológicos, sus características cognitivas y rasgos de la personalidad. Se omite el contexto físico y social en el que se desenvuelve el

sujeto, su finalidad es conocer el funcionamiento psicológico para explicar las características personales. Se contextualiza dentro de la perspectiva del positivismo científico, se asume la estabilidad de los rasgos personales y se explica el cambio a partir de mecanismos preestablecidos o de las etapas del desarrollo. Se comprende el funcionamiento psicológico únicamente a partir de las características personales de los sujetos. Este enfoque es totalmente incompatible con los obietivos de la PA.

2.2.2 Perspectiva Interaccionista.

Esta perspectiva tiene como unidad de análisis a la persona y el entorno como entidades separadas pero que interactúan entre sí de manera unidireccional. El objetivo es la búsqueda de relaciones de causa-efecto, es decir analizar el efecto de las variables ambientales sobre las conductas y los procesos psicológicos del sujeto, reflejando de esta manera una relación causal o al menos unidireccional de los fenómenos. Valera (1996), afirma que "La perspectiva interaccionista parte de la consideración de la persona y el entorno como unidades separadas con interacciones entre ellas". (p.8). Gran parte de las investigaciones realizadas en PA podrían enmarcarse desde esta perspectiva. Las investigaciones desde esta perspectiva se dirigen a la comprensión del fenómeno, analizando las interacciones de forma aislada entre las variables ambientales, personales o sociales.

Una de las limitaciones que se presenta desde esta perspectiva es que se considera a la persona y a el ambiente como entidades separadas y al mismo tiempo no se toma en cuenta las variables tiempo y cambio. Los factores temporales son diferentes, distintos a los factores psicológicos y se considera que el cambio es el resultado de la interacción de variables y no un aspecto intrínseco del fenómeno. Es importante considerar que la "...la ciencia subyacente a esta concepción, el positivismo, es la predominante en la psicología actual, a saber, énfasis en lo analítico, la objetividad, replicabilidad, generalización, predicción y, en definitiva, en la búsqueda de principios y leyes universales de comportamiento. (Valera, 1996, p.8).

2.2.3 Perspectiva Organísmica o Sistémica.

La principal característica de esta perspectiva es el énfasis de lo molar sobre lo molecular, esto es una de las diferencias con la perspectiva anterior, esta característica es asumida por la PA actual. Valera (1996), plantea que los trabajos que se realizan desde esta perspectiva se asumen desde la premisa de la psicología de la Gestalt, donde el todo es más

que la suma de las partes, la comprensión del fenómeno psico ambiental pasa por analizar el funcionamiento en su conjunto y este es el que les otorga sentido a las partes. Se toma el concepto de organísmica no como una idea biologicista sino para explicar la idea de sistema.

Algunas características de estas perspectivas son retomadas en Valera (1996) desde Wapner (1981):

- Se considera que la unidad de análisis es la persona-en-entorno, abordándose esta relación desde lo biológico, psicológico y sociocultural de manera holística.
- Existe una relación activa entre organismo y entorno en función de los objetivos y finalidades.
 - Las relaciones incluyen aspectos cognitivos, afectivos y valorativos.
- El sistema opera en dinámico equilibrio, donde si se distorsiona el funcionamiento en una parte afecta todo el sistema en su conjunto.
- El grado del desarrollo del sistema, dependerá del grado en que las partes del sistema, sus significados y finalidades se encuentren ubicados jerárquicamente.

2.2.4 Perspectiva Transaccionalista.

Valera (1996), plantea que se define a la Psicología como el estudio de las relaciones cambiantes entre los aspectos psicológicos y ambientales de las unidades holísticas. Lo cual permite que los eventos implican a las personas, los procesos psicológicos y ambientes. La gran diferencia con la perspectiva interaccionista es que el todo no se compone de elementos separados, se trata de una confluencia de factores que no se pueden separar ya que dependen unos de los otros para su definición y significación.

Este autor plantea que tradicionalmente las investigaciones se centraban en la perspectiva individualista o interaccionista, ocurriendo una transición hacia la perspectiva sistémica y transaccionalista respectivamente, observándose en algunas investigaciones la integración de estas dos últimas. En esta perspectiva se acepta la posibilidad de que diferentes configuraciones de principios puedan ser necesarios para comprender diferentes eventos. Los fenómenos no son necesariamente predecibles y repetibles, la naturaleza de cada evento es posible analizarla desde diferentes perspectivas, lográndose apreciar la variedad de factores que contribuyen a un mismo fenómeno. El investigador cumple un rol participativo, esto implica que el mismo sea considerado como un observador que forma parte del fenómeno que se analiza.

Valera (1996), considera que esta perspectiva parte cinco premisas básicas, primero la unidad de análisis es la persona en el entorno, segundo tanto la persona como el entorno se transforman y definen mutuamente, tercero la estabilidad y el cambio coexisten, cuarto el cambio es emergente no está establecido a priori y por último es necesario buscar las fuentes del cambio, así como comprender como un determinado cambio afecta a otros niveles y tiene como resultado la creación de nuevas configuraciones de personas en el entorno. En algunas investigaciones abordada desde esta perspectiva, los psicólogos ambientales se encuentran con dificultades epistemológicas y metodológicas. La primera dificultad es la implementación de las variables tiempo y cambio como intrínsecas de un fenómeno, luego la implicación del investigador en el fenómeno, la imposibilidad de usar estrategias metodológicas tradicionales y problemas relacionados con la representatividad de la población, fiabilidad, validez y generalización de los resultados obtenidos.

2.2.5 Perspectiva Psicología Social Comunitaria.

Weisenfeld (2001), propone abordar la relación entorno-persona desde una perspectiva que proviene de la psicología social comunitaria. Se concibe el ambiente desde un enfoque socio-construccionista, que permite comprender las construcciones sociales que las personas elaboran hacia su entorno. El investigador emplea métodos hermenéuticos los cuales le facilitan acceder a las interpretaciones de los grupos. El diálogo entre investigador-informante, estimula nuevas construcciones y deconstrucciones de valores.

La estrategia metodológica empleada en las investigaciones desde esta perspectiva es la Investigación-Acción-Participativa (IAP en adelante). Es la metodología más difundida en el contexto latinoamericano para aproximarse al conocimiento de las comunidades. La IAP permite la participación conjunta entre investigador e informante en todas las etapas del proceso de investigación. "Incluye la reflexión de todos los miembros sobre sus problemas, necesidades y recursos, reivindicando el saber popular o conocimiento que manejan acerca de la realidad" (Weisenfeld, 2001, p.9). Desde esta concepción se puede realizar un abordaje grupal de las problemáticas ambientales. Los aportes teóricos provienen desde el construccionismo social y los fundamentos metodológicos son los empleados por la Psicología Social Comunitaria latinoamericana (PSC en adelante), esto implica un reconocimiento de los saberes del grupo y permite comprender los procesos psicosociales de las comunidades.

La autora propone un proceso de problematización de las necesidades sentidas, "La problematización implica un trabajo colectivo, donde todos participan en una transformación con un sentido y una dirección" (Weisenfeld ,2001, p.12). Lo cual lleva a los grupos a desnaturalizar conceptos, involucrando a las personas en las temáticas ambientales, esto permite que las mismas se comprometan en la transformación del entorno. Desde esta aproximación trabajar desde las comunidades implica el trabajo en conjunto entre investigadores-informantes. Este trabajo debe tener como resultado estimular una reflexión crítica, que incorpore e involucre a las comunidades y a los agentes externos en la toma de decisiones en torno a todos los aspectos que operen en su entorno.

Weisenfeld (2001), proporciona una serie de características de la PA desde la perspectiva PSC:

- Se establece una relación horizontal, democrática con todos los agentes involucrados durante el proceso de problematización.
- Permite conocer y confrontar los significados que los actores sociales elaboran respecto a sus necesidades, lo cual llevara a las comunidades a problematizar, tomar conciencia acerca de los mismos y de esta manera lograr que las mismas sean sentidas.
- Explotar los recursos de las comunidades y trabajar en forma conjunta con los agentes externos contribuye a promover el desarrollo sustentable del ambiente.

3- PSICOLOGÍA AMBIENTAL LATINOAMERICANA

Wiesenfeld & Zara (2012), plantean que el desarrollo de la disciplina se ha propagado a países de distintos continentes de manera veloz, esto se debe a la importancia que han adquirido las problemáticas ambientales en estos últimos cuarenta años. Sin embargo, donde se han visualizado desigualdades son en los aspectos relacionados con (la docencia, la investigación y la práctica profesional) y aproximaciones (teóricas, metodológicas y aplicadas) de la disciplina. La cantidad de trabajos que se presentan en los congresos científicos, se asemejan a el de otras regiones. Al respecto Corral-Corral Verdugo & Pinheiro (2009) plantean que el crecimiento de la PA latinoamericana se visualiza a comienzos del S.XXI, donde se experimenta en la región un crecimiento significativo de estudiantes, formación de profesionales, eventos científicos y la implementación de programas ambientales que apuntan a la promoción de estrategias proambientales. El escenario físico y social latinoamericano promueve la participación y la formación de psicólogos ambientales.

En el escenario físico latinoamericano se destacan las características geográficas, climáticas y la diversidad de recursos naturales presentes en el continente. Mientras que en el escenario social las desigualdades económicas presentes son una de las principales amenazas para la relación de los sujetos con el entorno. La pobreza afecta la relación persona-entorno, provoca problemas relacionados con la contaminación, superpoblación, que ponen en riesgo los recursos naturales. Por lo tanto, estos autores afirman que este escenario es favorable para la formación de psicólogos ambientales, ya que el contexto es favorable para el desarrollo de programas sustentables.

Los trabajos presentados por psicólogos ambientales latinoamericanos conllevan una fuerte carga ambiental Urzúa & Peñaranda (2011), afirman que "la psicología ambiental latinoamericana es latinoamericana, precisamente, porque pertenece, está constituida y es producto de la realidad latinoamericana, de su manera de ver el mundo, de entender la vida y de hacer las cosas" (p.7). Wiesenfeld & Zara (2012), plantean que nuestra realidad tiene características que deben atenderse en su particularidad. Al respecto afirman que "...urge impulsar la traducción de los resultados de nuestros estudios, en términos de problemáticas locales, y su difusión y proyección en ámbitos que desconocen nuestros aportes, pero que se beneficiarían de los mismos" (p.143). Al respecto plantean que los avances que se han dado de la PA latinoamericana no son los esperados y esto ocasiona problemas al momento de formular e implementar políticas públicas que contribuyan a la solución de las problemáticas ambientales.

3.1 Contribuciones de la PA Latinoamericana

Corral-Corral Verdugo & Pinheiro (2009), consideran que las características y la influencia de distintos factores presentes en el continente, realizan aportes importantes que podrán permitir hablar de una PA universal. Los aspectos físicos del entorno, las tradiciones culturales de las comunidades, el apego emocional de los sujetos a los entornos obliga a los psicólogos ambientales a desarrollar enfoques conceptuales y metodológicos que corresponden a la idiosincrasia de la región. Los aportes de los psicólogos ambientales latinoamericanos en las temáticas locales contribuyen a las problemáticas ambientales globales, lo cual posibilita hablar de la universalidad de la PA. Algunas contribuciones que se desprenden de los aportes de los psicólogos ambientales latinoamericanos son: a) que pueden coexistir en una misma sociedad diferentes culturas sin generar conflictos, b) abordar la interacción entorno-persona desde una perspectiva holística, lleva a resultados favorables, c) no se concibe una manera universal de comprender la realidad, d) las contribuciones que

se realizan en contextos locales se realizan con métodos y doctrinas especificas al contexto que se está analizando. Se puede construir una psicología ambiental universal basada en las contribuciones locales.

Weisenfeld (2003), propone abordar las investigaciones del Desarrollo Sustentable (DS) en conjunción con la PSC, desde el enfoque del construccionismo social, las contribuciones favorecerían al modelo DS. La autora plantea que los resultados contribuirían favorablemente al DS. La PSC y el modelo de DS, comparten un objetivo que es contribuir en beneficio de la relación humano-ambiente. En este sentido la autora plantea que es posible aplicar una perspectiva teórica que reivindique los saberes de los actores sociales.

Los involucrados son los que mejor pueden dar cuenta de las razones y de los significados que confieren a sus acciones, por cuanto acciones y significados, se construyen en las prácticas e interacciones sociales cotidianas y esta cotidianidad tiene un referente espacio temporal contextualizado. De ahí que difícilmente los principios universales puedan aprehender esta especificidad y por tanto cualquier estrategia que desconozca dichos significados tendrá pocas probabilidades de 'éxito. Además, si los mismos se construyen en la interacción, es así como también pueden cambiar; la interacción en la que la persona juega un papel activo. De hecho, el individuo y los procesos psicológicos son sociales en tanto somos en relación, no existe otro modo de ser. (p.258)

Weisenfeld (2001), plantea que los avances tecnológicos que se vienen suscitando en el primer mundo colocan al continente latinoamericano como un depósito de desechos. Lo que aumenta las problemáticas ambientales, que amenazan el agotamiento de los recursos naturales y podrían llevar a la extinción del ser humano. En esta misma línea Granada (2003), describe que los efectos negativos sobre el ambiente son acumulativos y no son percibidos conscientemente, tienen una manera sutil de manifestarse. En varias oportunidades los sujetos adoptan conductas adaptativas ante estos escenarios peligrosos. Se produce una naturalización de situaciones dañinas, repetitivas hacia el ambiente. Ambas autoras coinciden que las conductas que desarrollen los sujetos de manera inapropiada repercutirán de forma negativa en la calidad del ambiente.

Wiesenfeld & Zara (2012) afirman un predominio de trabajos empíricos (61,9%), sobre los teóricos (23,8%), aplicados (10,2%) y metodológicos (3,9%), las investigaciones empíricas analizan e investigan alguna problemática ambiental, según estas autoras esto evidencia que los resultados no están retroalimentando la teoría, metodológicamente las estrategias no son las apropiadas y la baja producción aplicada no contribuye a la resolución de problemáticas

de relevancia social. Esto dificulta la formulación e implementación de políticas públicas y estrategias que contribuyan a mejorar la relación entre los ambientes y las personas.

Wiesenfeld & Zara (2012), respecto a las dimensiones ético-política sostienen que las mismas están siendo desatendidas. La ética está presente en todas las investigaciones que implica abordar la acción humana, se basa en tres aspectos fundamentales, 1) considerar los beneficios de las investigaciones y alertar sobre impactos negativos en los participantes, 2) comprometer a los investigadores con los temas de cada contexto y 3) respetar y privilegiar a los sujetos de las investigaciones en los casos de estar actuando del lado de algún ente con poder. El problema ético Weisenfeld (2001), lo menciona también cuando desde la PSC, se debe abordar las necesidades sentidas referente a las problemáticas ambientales ya que muchas veces estas no son consideradas como prioritarias por las comunidades. Para superar este obstáculo la autora propone realizar un proceso de problematización, con los participantes de la comunidad. "A través de este proceso la comunidad comienza progresivamente a reinterpretar su realidad" (p.12). Problematizar implica trabajar desde lo colectivo y dar sentido a lo que se va a transformar.

La dimensión política implica que los términos sobre la producción disciplinar se encuentren enmarcados dentro de normas valorativas, respetando los principios de democracia y pluralidad. Sin embargo, estas dimensiones ético-política según Wiesenfeld & Zara (2012), "… no parecen explicitas en los trabajos reportados" (p.146).

Wiesenfeld & Zara (2012), plantean que el empleo de métodos y metodologías analizadas evidencian un fuerte predominio de los enfoques tradicionales de la psicología, desde el punto de vista teórico (cognitivismo, conductismo y representaciones sociales), a nivel metodológico (empleo de cuestionarios, entrevistas, estudio de campo y mapas cognitivos). Si bien desde la PA se trabaja con otras disciplinas, estas autoras sostienen que no están presentes en los trabajos en este análisis, si bien se menciona el trabajo interdisciplinar en los hechos no se estaría logrando. Las metodologías y teorías no estarían colmando las expectativas de la PA latinoamericana.

3.2 Desarrollo académico la PA Latinoamericana

El desarrollo académico en Latinoamérica de la disciplina aún es incipiente. Verdugo (2006), menciona que los psicólogos ambientales durante la década de los 90, realizaban sus especializaciones en el continente norteamericano o el europeo. Los artículos que son presentados en los congresos bianuales organizados por Sociedad Interamericana de

Psicología (SIP en adelante) contribuyeron al desarrollo académico de la PA. Corral Verdugo & Pinheiro (2009) al respecto afirman que la formación de programas ambientales dentro de la SIP potenció el desarrollo y la formación de profesionales en el continente. De esta manera los primeros en formarse en PA fueron los integrantes que participaban de estos programas. Los mismos establecieron una comunicación continua, gracias a los avances del internet y comenzaron a compartir los aportes de sus trabajos, de esta manera se impulsó la consolidación de una formación formal en los países de Latinoamérica.

Corral Verdugo & Pinheiro (2009) especifican que en la actualidad Brasil, México, Venezuela y Argentina son los países que tienen centros universitarios que forman a profesionales especializados en PA y países como Uruguay y Chile brindan programas con contenido ambiental.

Corral Verdugo & Pinheiro (2009) consideran que para intervenir en el campo de las problemáticas ambientales es necesario formar profesionales dentro del contexto latinoamericano. Para modificar los comportamientos adversos de los sujetos, es necesario educar e involucrar a todos los sectores de la sociedad. Figueroa (1995), plantea que se debe desplegar un conjunto de herramientas, que permitan formar y educar a los sujetos en temas relacionados a las problemáticas ambientales. La educación se debe realizar en todos los sectores sociales e involucrar a individuos particulares, agentes gubernamentales, no gubernamentales y entes públicos o privado.

Figueroa (1995) considera que es necesario que se generen espacios de educación y desde los mismos se diseñen programas académicos que permitan "hablar de formación y ambiente, en estos términos tendremos que concretar diferentes maneras educativas, es decir, la formal, la informal o la no formal" (p.47).

Comprender las problemáticas ambientales a partir de las generalidades no es posible, para ello es necesario comprender, como se debe trabajar en conjunto con los actores sociales, técnicos, instituciones gubernamentales o no gubernamentales. Figueroa (1995), distingue dos conceptos que son importantes para el desarrollo académico de la PA, formación y ambiente y formación ambiental, según este autor en los mismos intervienen diferentes actores sociales y propone la siguiente distinción entre formación ambiental y formación y ambiente:

Como primer punto, es necesario demarcar qué se entiende por formación ambiental, a diferencia de formación y ambiente. Una demarcación entre ambas está en su operatividad, mientras la formación ambiental es un conjunto de "actividades teóricas o prácticas que llevan a una más adecuada comprensión de los problemas ambientales y a un entrenamiento técnico (capacitación) para el manejo de los

ecosistemas, en función de una adecuada calidad de vida", la formación y ambiente es un concepto teórico epistemológico, que engloba a la formación ambiental, la fundamenta en sus actividades y posibilita la reconstrucción de nuevos o alternativos elementos para delimitarla o potenciarla (p.53).

La formación ambiental está dirigida a profesionales y técnicos y se desarrollará en espacios académicos. Los profesionales que se formarán en estos temas tienen la obligación de tener una buena formación académica. Sin embargo, desde la disciplina los educadores que preparan a los técnicos y profesionales en la formación ambiental no cuentan con los recursos suficientes, los mismos se han formado de manera autodidáctica, esto se debe a que es una modalidad emergente en el ámbito educativo y a la vez presenta poca asignación de rubros para su desarrollo. Figueroa (1995), plantea que la formación académica a nivel latinoamericano cuenta con una serie de obstáculos.

La infraestructura con la que se cuenta para labores académicas y técnicas donde pueda ser posible formar técnicos y profesionales en materia ambiental es muy limitada, tanto en número como en presupuesto. Básicamente las instituciones de educación superior, iniciativa privada y, en menor grado, los Ministerios son los que tienen y ofertan espacios para formar gente en estos temas. (p.56).

En este sentido es imprescindible que los profesionales que se formen en PA, se involucren y participen en programas gubernamentales o no gubernamentales esto le permitirá realizar contribuciones certeras, tal como lo explica Wiesenfeld y Sánchez (2009):

"...es necesario constituir grupos de trabajo interdisciplinario que incluya al psicólogo ambiental, para impulsar la participación de la población en la formulación o cambio de políticas y programas, para propulsar la puesta en práctica de las decisiones y para evaluar su impacto en los usuarios. (p. 324)

4- DESARROLLOS VINCULADOS A LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL EN URUGUAY

Para pensar el desarrollo de la PA en Uruguay tomamos como elemento de análisis los programas y trabajos con contenidos vinculados a la PA en Facultad de Psicología. El Plan de estudios vigente de la Licenciatura en Psicología es del año 2013, en el cual se propone un programa flexible que le permita al estudiante transitar la carrera con total autonomía. Los objetivos centrales de la formación dan cuenta que la misma está orientada a trabajar en conjunto con la comunidad.

En lo que respecta a programas de formación con contenido en PA, el plan cuenta en el módulo de Articulación de Saberes IV: Psicología Ambiental desde el año (2018), orientado a estudiantes que estén cursando el ciclo de Formación Integral. Este módulo es de carácter obligatorio. Entre los contenidos se destaca el trabajo interdisciplinario, el medio ambiente y la Psicología, con una fuerte impronta en la Psicología de la Salud. Este módulo aproxima al estudiante a la labor que desarrollan los profesionales en el ámbito de la Psicología de la Salud. Centrando su atención en los fenómenos como son los desastres y las catástrofes naturales o no. La finalidad es brindar herramientas apropiadas e introducir a los estudiantes en temas relacionados a situación de emergencia o riesgo, así como de la implementación de estrategias de intervención psicosocial que permitan mitigar el impacto de estos fenómenos. La información que corresponde a esta UCO la encontramos en https://sifp.psico.edu.uy/guias/195/view

Desde el año 2017 dicta optativa ΕI habitar urbano https://sifp.psico.edu.uy/print/60325950 y en el 2020 Psicología social y Ciudad https://sifp.psico.edu.uy/print/60325564 estas dos optativas se dictan en el ciclo de graduación y corresponden al Instituto de Psicología Social, dentro del programa Social y PSC. Estas dos propuestas acercan a los estudiantes a pensar vida en la ciudad y las diferentes relaciones entre sujetos, colectivos, movimientos sociales y las territorialidades en sus diferentes dimensiones. Esto implica pensar en términos relacionales y de composición socio-natural, socio- técnica, socio - ambiental y socio- material. El dictado de estos cursos aporta pluralidad de sentidos y muestran el camino a la multiplicidad de los problemas relacionados a la vida en la ciudad y el urbanismo. Orientando al estudiante a posicionarse de forma crítica y con herramientas que permiten realizar aportes a las Políticas Públicas o Sociales.

Para comprender los fenómenos habitacionales que se dan en nuestro país, es necesario comprender que los mismos son productos sociohistóricos en el marco de las transformaciones económicas, políticas y culturales que las ciudades occidentales han experimentado en los últimos años, es importante concebir a la ciudad no solo en su dimensión geográfica sino como una conducta. En este sentido Rodríguez y Rudolf (2012) relacionan el modelo de la PA propuesto por Wiesenfeld (1994) y el de PSC de Montero (2004) de la siguiente manera:

La relación entre ambas disciplinas se puede identificar en el énfasis que colocan en la perspectiva ecológica, en donde sujeto-ambiente o sujeto-comunidad se constituyen en una unidad inseparable y dinámica en la que ambos componentes sufren una transformación en el marco de las interacciones que se producen. Buscan dar

respuesta a los problemas concretos de las personas, allí donde ellas desarrollan su vida cotidiana y otorgan a las mismas un lugar protagónico en la identificación de sus necesidades, en su priorización y en la toma de decisiones para satisfacerlas. (p.24)

Los aportes de la Psicología Social y la PSC permiten comprender los elementos que constituyen la cotidianeidad de los sujetos y de esta manera lograr transformarlos, al respecto Blanco (2015) plantea que "La psicología social como crítica a la vida cotidiana y la psicología comunitaria desde un paradigma de la transformación crítica, contienen herramientas conceptuales capaces de abrir brechas en territorios aprensivos (p.51).

Estos cursos inmersos otorgan al estudiante herramientas para la problematización de la vida en la ciudad y sus diferentes dimensiones de abordaje. Desarrollar algunas nociones claves para los estudios urbanos. Partiendo de algunos desarrollos de la Psicología Ambiental y sus características en Latinoamérica. Conceptualizando los aportes de la psicología social y comunitaria al campo de los estudios urbanos. Profundizando en los cursos en la noción de Habitar para pensar y comprender los procesos de subjetivación.

Otra propuesta que se encuentra es Conflictos **Ambientales: en CURE Regional Este**, https://sifp.psico.edu.uy/print/60321679, corresponde al ciclo de graduación dentro del Instituto Psicología Social, programa Estudio de las Formaciones Subjetivas (EFS). En relación con los problemas ambientales en general y a la cuestión de la conflictividad ambiental en particular, se están desarrollando diversas actividades de investigación y de relacionamiento con distintos sectores sociales, dando lugar a la necesidad de consolidar espacios de enseñanza específicos de diversas disciplinas en el ámbito universitario, incluyendo en particular a la psicología social.

Revisando resúmenes e introducciones de trabajos finales de grados retomare algunos que lo relacionare con la PA. El pre- proyecto de investigación realizado por G. Canto (2014), Las Ecoaldeas y los principios de la Permacultura en el Uruguay, una alternativa para migrar de la ciudad al campo realiza contribuciones de las comunidades ecológicas en Uruguay y como las alternativas de estas contribuirían a la solución de la problemática ambiental, teniendo como eje los principios de la Permacultura e intentando identificar un posible proceso migratorio de la ciudad al campo. Tal es el caso de las mencionadas comunidades ecológicas o ecoaldeas, las cuales dan cuenta sobre la búsqueda de un estilo de vida diferente en pro de una mejora tanto comunitaria como ambiental.

El siguiente trabajo de D. Cortot (2015), **Una mirada de la migración estudiantil: Aportes desde la Psicología Ambiental,** es un artículo para revista Psicología,

Conocimiento y Sociedad, donde se analiza 17 reseñas y resúmenes presentados en Journal

of Environmental Psychology. Este trabajo establece la relación de los factores psicológicos y lo ambiental y la incidencia de estos en una población determinada, la estudiantil. En este caso la población analizada es la que proviene del interior del país. Se analiza la incidencia del entorno y de qué manera los estudiantes se apropian del espacio. El material teórico empleado para este análisis es exclusivamente ambiental. Comprendiendo estos sucesos se lograría mejorar el relacionamiento social y el rendimiento académico de los estudiantes.

5- CONCLUSIONES

En los planteos propuestos por E. Pol (2006), encontramos cuatro etapas que dan origen a la Psicología Ambiental. Cada una de estas etapas tiene un objeto, objetivo y enfoque diferente. Las raíces de la disciplina se remontan a comienzos del S.XX, en el continente europeo donde se realizaban investigaciones en psicología con contenido ambiental. Hellpach, fue el primero que definió a la psicología ambiental en un manual de biología, el objetivo en sus investigaciones no era el más común de la psicología de esa época, analiza de manera rigurosa la influencia de los fenómenos físico-ambientales, sobre la conducta de los sujetos. Más adelante entre 1930-1945, se generan fuertes movimientos migratorios producto de la situación de preguerra, se denomina a esta etapa como transición americana, encontrándonos con la influencia de referentes intelectuales alemanes en Norteamérica, en estos años se considera que no se realizan aportes teóricos relevantes, sin embargo, se cultiva la semilla germánica de la PA europea y permite establecer un nexo que vincula la PA alemana, con un enfoque social a la segunda en norteamericana con un enfoque individualista.

Durante este segundo nacimiento se amplían las áreas de interés a aspectos más sociales, vinculados a la satisfacción residencial y a la calidad de vida. Se comenzaron a realizar encuentros entre arquitectos y psicólogos, abordando temas de interés acerca de la relación entorno-persona. Los primeros manuales de psicología ambiental provienen del escenario norteamericano y atribuyen su consolidación a partir de estos encuentros.

En los años 80 las investigaciones pasan de centrarse de las experiencias individuales, a los fenómenos sociales-grupales con el medio socio-físico, en este punto se visualiza un giro importante en el cual se incluye todo lo que tiene que ver con la conservación de los recursos naturales, la energía, la contaminación, los riesgos industriales y tecnológicos, los comportamientos ecológicamente responsables de la población y los movimientos

sociales verdes o ecológicos. A partir de este momento el nuevo reto para la psicología ambiental actual a nivel mundial no es abandonar ámbitos y conocimientos conseguidos a la fecha, sino el saber incorporar los nuevos parámetros de referencia, tanto ecológicos, como sociales y económicos, a su reflexión y análisis de la realidad.

En lo que se refiere al desarrollo en el continente latinoamericano se observa una fuerte impronta anglosajona y europea durante el desarrollo de las primeras investigaciones. Sin embargo, la creación de la SIP en el año 1951 permitió que un grupo de científicos interesados en la ciencia del comportamiento llevaran adelante actividades desarrolladas en conjunto con profesionales de Norteamérica y Europa, lo cual enriquece la disciplina. La SIP cuenta con un programa integrado por psicólogos ambientales que se encuentran en permanente contacto y se encargan de desarrollar aportes relacionados a las problemáticas ambientales actuales sin dejar de lado los temas que dieron origen a la disciplina. Esto permite el desarrollo de artículos científicos en los cuales las problemáticas presentes en el continente latinoamericano adquieren relevancia y se impulsa el desarrollo de metodologías y perspectivas que apunten a la idiosincrasia del continente latinoamericano.

Entre las contribuciones desde el continente latinoamericano, Weisenfeld (2001), aplica la metodología de la PSC a la PA. La implementación de la metodología y fundamentos teóricos desde esta rama de la psicología le permiten abordar los problemas ambientales dentro del ámbito de las comunidades, atendiendo a las cuestiones éticas que se presentan en las investigaciones y los problemas relacionados al vínculo entre investigador-informante durante el proceso.

Valera (1996), plantea que el desarrollo y la formación académica de la PA en continente europeo y norteamericano se encuentra en la cuarta generación de psicólogos ambientales. Corral Verdugo (2006), plantea que en el contexto latinoamericano la participación de profesionales en los congresos organizados por la SIP promovió la formación de estos. Las investigaciones realizadas y publicadas en los congresos y revistas científicas, obligo a una capacitación formal en los espacios académicos y es posible encontrarnos hoy en día con universidades algunos países de Latinoamérica que cuenten con programas de formación de psicólogos ambientales. Algunos de los países que cuentan con formación de psicólogos ambientales son México, Brasil, Venezuela y Argentina. En el caso de Uruguay y Chile se realizan programas desde el orden académico con contenido ambiental.

En la formación de la Facultad de Psicología contamos con programas con contenido ambiental, algunos de los programas desde distintos institutos de Psicología de la Salud y Psicología Social y PSC. Los mismos proponen abordar diferentes problemáticas ambientales

y la relación entorno-persona desde diferentes teorías y metodologías. Desde la Psicología de la salud, se propone la atención psicológica a víctimas de desastres naturales o no, desarrollando proyectos con la participación de las comunidades afectadas.

Al momento de optar por una definición de PA, encontré un escenario que propone una variedad de definiciones, sin embargo, donde encontramos consenso es en el objeto, mientras que su objetivo es impactar de manera positiva en la conducta del ser humano y del ambiente.

En la actualidad en nuestro país encontramos que el abordaje en las temáticas ambientales y programas formativos se desarrollan en los siguientes ámbitos. A nivel gubernamental las problemáticas ambientales se manejan desde la órbita del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Amiente, Ministerio de Educación y Cultura y UDELAR. A partir del 2020 se creará un Ministerio de Medio Ambiente y Agua. En el ámbito no gubernamental encontramos 182 organizaciones civiles enfocadas en las temáticas relacionadas al medio ambiente y recursos humanos. Toda la información al respecto la encontramos en http://www.mapeosociedadcivil.uy/organizaciones/medio-ambiente-y-recursos-naturales.

Indagando en la formación académica en otras facultades en nuestro país, encontramos que la Facultad de Ciencias Sociales dicta el un post grado en Educación Ambiental, destinado a la especialización del cuerpo docente de educación secundaria y de formación docente, así como a técnicos y egresados universitarios. http://ipes.cfe.edu.uy.En este post grado se especializa a profesionales en temas ambientales, les otorga herramientas que le permiten comprender la crisis socioambiental imperante a escala global, manifestada a través del deterioro y pérdida de ecosistemas naturales, que aumentan la contaminación y degradación ambiental, la pobreza y la exclusión social.

Para concluir considero que contar con una formación en PA de los psicólogos en el país, contribuiría a realizar un diagnóstico, planificar, gestionar e intervenir, conseguir un mayor bienestar social y una mejor calidad de vida en ambientes urbanizados, rurales, contextos críticos, escenarios naturales que se ven afectados por diferentes eventos, contextos vulnerables expuestos a elementos contaminantes que provienen del ámbito industrial, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

Blanco Latierro, M. (2015.). Habitares colectivos para la inclusión social: vínculos y producción de subjetividad en centros residenciales de cuidados. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología

Canto G. (2014). Las Ecoaldeas y los principios de la Permacultura en el Uruguay, una alternativa para migrar de la ciudad al campo https://sifp.psico.edu.uy/las-ecoaldeas-y-los-principios-de-la-permacultura-en-el-uruguay-una-alternativa-para-migrar-de-la

Cortot D.(2015) Una mirada de la migración estudiantil: Aportes desde la Psicología Ambiental https://sifp.psico.edu.uy/una-mirada-de-la-migraci%C3%B3n-estudiantil-aportes-desde-la-psicolog%C3%ADa-ambienta

Granada, H. (2003). *Direcciones en que se desarrollará la Psicología Ambiental en los años futuros*. Estudios de Psicología, 335-337.

Figueroa, A. H. (1995). Formación Ambiental. Perspectivas Docentes, 45-56.

Moser, G. (1998). Psicología Ambiental. Estudos de Psicologia (natal), 3(1), 121-130.

Navarro, O. (2004). *Psicología Ambiental: Visión Crítica de una disciplina desconocida*. www.psicología.científica.com, 65-68.

Pol, E. (2006). Blueprints for a History of Environmental Psychology (I): Medio Ambiente y Comportamiento Humano, 95-113.

Rodríguez, A. & Rudolf, S. (2012). *Construcción del ambiente residencial. Historias singulares de asentamientos desalojos y realojos*. Montevideo, Uruguay: Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR).

Urzúa V. M. &. (2011). Temas de Psicología Ambiental en Latinoamérica. Presentación. Quaderns de Psicología.

Valera, S. (1996). Psicología Ambiental: Bases Teóricas y epistemológicas.

Verdugo, V.C. (2006). *Psicología Ambiental Interamericana*. Medio Ambiente y Comportamiento Humano, 1-5.

Verdugo V.C., Pinheiro J.Q. (2009). Environmental psychology with a Latin American taste. *Journal of Environmental Psychology*, 366-374.

Weisenfeld, E. (2001). La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: hacia una Psicología Ambiental del cambio. Medio Ambiente y Comportamiento Humano, 1-19.

Wiesenfeld, E. (2003). La Psicología Ambiental y el desarrollo sostenible. ¿Cuál psicología ambiental? ¿Cuál desarrollo sostenible? Estudios de Psicología, 253-261.

Wiesenfeld E. y Sánchez E. (2009). *La Psicología Ambiental en Venezuela: del pasado al Futuro*. Medio Ambiente y Comportamiento Humano, 303-329.

Wiesenfeld, E., & Zara, H. (2012). La psicología ambiental latinoamericana en la primera década del milenio. Un análisis crítico. Athenea Digital.

1